
CAPITULO XXIII.

Operaciones militares en el Estado de Oaxaca.—Combate de Tamazola.—Muerte del Coronel D. Tranquilino de la Rosa.—Derrota de una fuerza liberal.—Sitio de Oaxaca, y combates en los alrededores de esta ciudad.—Campaña de Occidente.—Toma de Autlán y de Santa Ana Acatlán.—Rojas se apodera de la plaza de San Juan del Teul y en seguida de la ciudad de Zacatecas, evacuada por los reaccionarios, cuya fuerza derrotó en "Pozos de Gamboa."—Emprende Woll la campaña del Sur de Jalisco.—Impone un préstamo de cien mil pesos.—Acción de la "Coronilla" ganada por los constitucionalistas, y rápida retirada de Woll hacia Guadalajara.—Proclama que expide tratando de exculpar su conducta.—Toma de Colima por Ogazón, cuya plaza abandonó la guarnición, á las órdenes del General D. Gerónimo Calatayud.—Toma de Tepic por Rojas y acción de "Barranca Blanca" ganada por éste, batiéndose personalmente con Lozada, á quien hirió.—Ataque de Acopinalco.—Entereza y bizarria del Gobernador Alatríste.—Oronoz ataca á "Cerro Blanco."—Retirada de este jefe á Texmelucan.—Pide refuerzos.—Derrota de reaccionarios en "Loma Carreta."—Llegan Alatríste y Carbajal á Veracruz.—El General Miranda es nombrado por el Gobierno constitucional Jefe de las fuerzas de Puebla.—Proclama del General D. Ignacio de la Llave.—D. José de la Luz Moreno obtiene el de las de Tlaxcala y Oriente del Estado de México.—Otros hechos de armas.—Las autoridades reaccionarias abandonan Texmelucan, Amozoc y Acatzingo.—Operaciones militares en Matamoros y Tehuacán.—Bañuelos á las puertas de Puebla.

En la época á que hemos llegado de nuestro relato, el Estado de Oaxaca entraba en una grande ebullición.

Silacayoapan fué ocupado por Trejo el mes de Noviembre, y la misma suerte había corrido Huajuapán, evacuado por fuerzas liberales á las órdenes del Coronel Don Luis Mejía: el referido cabecilla Trejo fué derrotado en Tlaxiaco el 23 de Diciembre, lo que obligó á Cobos á salir en persona á batir al enemigo que se presentaba bajo un aspecto amenazante,

Verificó al frente de una brigada ligera, dejando bien asegurada la plaza de Oaxaca: en camino para Tlaxiaco, supo en Teposcolula que el enemigo en número de más de mil hombres, salía á su encuentro; mas variando éste de parecer, cambió de dirección, encaminándose al pueblo de Chilapilla, hacia cuyo rumbo lo siguió Cobos, quien, calculando que tomaría el camino de Huajuapán de León, ordenó al jefe conservador, Coronel D. Francisco Montañó, se sostuviese en esta plaza en caso de ser atacado.

No obstante estas órdenes, los liberales ocuparon Huajuapán, desocupándola Montañó; en vista de lo cual, Cobos se dirigió á este punto, adonde llegó el 31 de Diciembre, y en los momentos de atacar, el enemigo se retiró rumbo á Acatlán: aquel jefe ordenó la persecución á los Coroneles Montañó y Aceval, y como fruto de esa disposición, participó el primero, con fecha 3 de Enero de 1860, al llamado General José María Cobos, haber derrotado en el pueblo de Tamazola á una fuerza constitucionalista, haciéndole más de sesenta muertos, entre los que se halló el cadáver del patriota Coronel C. Tranquilino de la Rosa.

Del parte rendido por el Jefe reaccionario copiamos estos párrafos:

“El día 1º del presente pernocté en el pueblo de Tonalán, donde pude inquirir que el enemigo había hecho lo mismo á distancia de cuatro leguas en el pueblo de San Nicolás. Ayer á las 4 de la mañana continué mi marcha, descansando en el pueblo de Nuchita, donde se me informó el rumbo que llevaba, por lo que presumí haría noche en Tamazola el día de ayer.

“A las cuatro de la mañana me puse á sus inmediaciones, y queriendo aprovechar una sorpresa, mandé que cien hombres del 9º batallón de línea, mandados por su bizarro Comandante Don Manuel González, protegiendo su vanguardia 50 lanceros del Regimiento de Guías al cargo del Capitán D. José Oreillez, y con el práctico Capitán D. Vicente Moreno, descargaran sobre la plaza donde se hallaba en número de mil hombres, y así se verificó.....

“Esta maniobra hubiera dado el mejor resultado, si desgraciadamente no hubiera sido sentida la vanguardia por una avanzada que el enemigo tenía situada á poca distancia de la población, que por

haberse cambiado algunos tiros, puso en movimiento el resto de las fuerzas: las mías, cumpliendo con mis órdenes, se arrojaron con intrepidez, pero fueron recibidas con fuego nutrido de fusilería, y algunos tiros de metralla.

“La contienda se trabó por espacio de una hora, y con necesidad de echar mano de toda la reserva procuré estar en todos los puntos del combate; y al fin hemos tenido la gloria de desalojarlo de su posición y ponerlo en completa derrota, pues han quedado en el campo más de 60 muertos, 40 heridos y 25 prisioneros: entre los primeros se encuentra el cabecilla D. Tranquilino de la Rosa; en los segundos, el Lic. Ojeda, que probablemente espirará pues está bien grave, y en los últimos, D. Emigdio Olivera, el Comandante D. Miguel Luna y Capitán D. Miguel Inocencio.”

Según acaba de verse, la derrota de los liberales fué de consideración, hallándose entre los muertos el Coronel D. Tranquilino de la Rosa, quien, á semejanza de otros muchos ciudadanos, abandonó su domicilio y los goces del hogar para combatir en pro de la causa de la libertad y de la Constitución de 57.

El Sr. de la Rosa fué un demócrata distinguido, y prestó el valioso concurso de su inteligencia y de su brazo para la conquista de esos bellos principios que constituyen el hermoso ideal del partido progresista.

Coronel de Guardia Nacional, resistió valientemente, á la cabeza de su batallón y en medio de otras tropas liberales, el asedio puesto á la plaza de Puebla en Enero de 56 por Haro y Tamariz, y habiendo capitulado en compañía de la guarnición, salió con ésta, tambor batiente y bandera desplegada, para volver un poco después, á la reocupación de la referida plaza, en virtud de la toma que de ella hizo el Presidente constitucional D. Ignacio Comonfort.

Hijo de Puebla, Diputado á la H. Legislatura del Estado, dejó su curul en Diciembre de 857, cuando el expresado Comonfort traicionando la causa constitucionalista se afilió en las huestes del bando del retroceso, renegando de las ideas que aparentemente había profesado, y á las que debía su elevación y grandeza; colocado de la Rosa al lado del pueblo, arrostró con denuedo las iras del bando clerical, muriendo como bueno al pie de su bandera, y cual otro Moisés, entreviendo allá á lo lejos el triunfo de los principios que había profesado durante su vida.

Al empezar el mes de Diciembre (el 7), fuerzas liberales hicieron un movimiento sobre Oaxaca, descendiendo de la Sierra: fueron rechazadas y batidas por Cobos, según parte oficial de éste, y al día siguiente volvieron á hacer otra demostración, en número de 600 hombres al mando del Coronel Salinas, ocupando nuevamente el pueblo de Tlalistac, y dirigiéndose al de San Felipe, distante una legua de la Capital. Cobos Marcelino, y Cobos José María, salieron á batirlo en número de 600 hombres, y á su vista el enemigo abandonó este último punto, tomando posiciones en las alturas de la referida Sierra, adonde fué perseguido y obligado á dispersarse por aquellas abruptas montañas.

El 22 de Enero la caballería de Trujeque batió una fuerza liberal en las lomas del pueblo de Tlacoahuaya; y el 23, descendieron hasta San Felipe del Agua cosa de 400 constitucionalistas.

El 24 sufrió Cobos, José María, un descalabro en el combate que sostuvo en Santo Domingo del Valle, muriendo en él el Gobernador liberal C. José María Díaz Ordaz, que había sustituido á D. Miguel Castro; y este triunfo determinó el que el ejército reformista, al mando del citado Coronel Salinas, hiciera el 31 de Enero su primer movimiento de aproximación sobre Oaxaca, avanzando el 2 de Febrero sobre la plaza, y ocupando el Cerro de la Soledad, en el que colocó artillería, rompiendo sus fuegos sobre Santo Domingo, que contestó con sus cañones, y desde cuyo día, puede decirse, quedó establecido el sitio sobre la población relacionada.

Por el rumbo de Occidente, la guerra seguía con más ardor.

Después de la derrota de Tonila ó sea de la Albarrada, Contreras Medellín que no tomó participación en ese combate por hallarse lejos en el pueblo de Tuxcuesco, supo que el Coronel reaccionario D. Isidoro Domínguez venía con 400 hombres por rumbo opuesto. Salió á su encuentro; la lucha empezó batiéndose las avanzadas por la noche; y á la mañana siguiente los reaccionarios fueron derrotados en Autilán, á cuya población se habían retirado, dejando como trofeo, parte bastante, 200 fusiles, una pieza de artillería y muchos heridos y muertos.

Rojas, el 7 de Enero, se propuso batir la línea del Sur de Jalisco en el pueblo de Santa Ana Acatlán; y al efecto, la madrugada del 8 cayó sobre dicho punto, atacando al enemigo hasta en sus cuarte-

les; pero repuesto éste de su sorpresa, se defendió 7 horas al cabo de las cuales sólo dos jefes, D. José María Reyes y el Comandante Manuel Pérez, lograron abrirse paso á viva fuerza, con 30 dragones, huyendo rumbo á Guadalajara: los que quedaron en la plaza se rindieron.

Rojas ordenó la persecución, que se verificó en un trayecto de cuatro leguas, y que fué sangrienta, pues los fugitivos fueron muertos todos con excepción de dos, debido á la bondad de sus caballos: los demás prisioneros hechos en la plaza fueron fusilados en su mayor parte.

El combate costó á los reaccionarios la destrucción del destacamento, que se componía de 250 hombres del primer Batallón Activo de Jalisco y 50 dragones.

Al tener noticia Woll de estos acontecimientos y de los progresos que hacía Ogazón en Jiquilpan, en la reorganización de tropas, dispuso que de Ciudad Guzmán salieran mil hombres á perseguir á éste, mientras él lo hacía de Guadalajara con otra fuerza para apoyar aquella operación.

El 10 y el 14 se movieron ambas columnas á las órdenes de Woll, quedando en la Capital del Estado, mandando interinamente, el General D. Luis Tapia.

Advertido Ogazón del movimiento de los de Ciudad Guzmán, mandó reconcentrar sus fuerzas en Jiquilpan, y ordenó á Rojas se situara á retaguardia del enemigo: pidió, además, auxilio al Comandante Militar de Zamora, D. Ignacio Echeverría, quien ofreció prestarlo contando con su fuerza y con la de Pueblita, que acababa de llegar con 700 hombres y 4 piezas de artillería. Estos preparativos frustraron los planes de Woll, que regresó á Guadalajara y Valdez á Ciudad Guzmán.

En seguida se ordenó á Rojas que con su caballería marchara al Norte del Estado, tomara á Colotlán y atacara á Zacatecas, en combinación con las fuerzas de dicho Estado; en cuya virtud, á la cabeza de mil hombres entró el 26 de Enero en el territorio de éste, y atacó la plaza de San Juan del Teul, que estaba fortificada y defendida por 500 reaccionarios, la cual fué tomada después de un reñido combate, cayendo 300 prisioneros, de los que Rojas mandó fusilar á los jefes y oficiales.

Después de este triunfo y en cumplimiento de las órdenes que tenía, se puso de acuerdo con el General González Ortega, quien le ordenó avanzara sobre la ciudad de Zacatecas, en el concepto, de que el 5 de Febrero, ambos jefes, por distintos rumbos atacarían la plaza. González Ortega no pudo concurrir á la cita por habérselo impedido las atenciones de la campaña, y sólo Rojas se aproximó á la ciudad el 6, y á las 12 de la noche la guarnición reaccionaria la evacuó, ocupándola Rojas la mañana siguiente; y con la actividad que le era característica, salió en pos de los fugitivos y los alcanzó el 8 en el punto llamado "Pozos de Gamboa," á quienes, después de un corto pero reñido combate, derrotó, huyendo éstos hacia San Luis Potosí, y dejando en el campo muertos á sus jefes, el Coronel D. Lucas Malo, dos Comandantes, varios oficiales y soldados.

El jefe victorioso se dirigió á Fresnillo; y después que González Ortega entró en Zacatecas, aquél regresó á Jalisco, la segunda quincena de Febrero, después de una campaña memorable de 20 días.

Estos triunfos de las armas constitucionalistas, obligaron á Woll á emprender la campaña del Sur de Jalisco, imponiendo para ello un préstamo de cien mil pesos á la ciudad de Guadalajara; ordenó á Valdez emprendiera su marcha con 1,200 hombres y 6 piezas de artillería, sobre Cocula, donde estaba el Cuartel General de la 1ª División del ejército federal, dejando en Ciudad Guzmán 400 hombres á las órdenes del General D. Gerónimo Calatayud, y él partió de la Capital del Estado, con el designio de apoyar las operaciones decisivas que iban á emprenderse.

Salieron, pues, cada quien por su lado; y Ogazón tan activo como valiente, ordenó á Rojas que acometiera á Ciudad Guzmán con decisión, y que tomada, se dirigiera á Colima que atacaría también, en la inteligencia de que la 1ª y la 2ª brigada de la División obrarían sobre el enemigo para apoyar esas operaciones.

Al aproximarse Valdez al 5º Cantón, Ogazón mandó situar la primera brigada en San Martín y la segunda en la Hacienda del Cabezón: estas posiciones se tomaron el día 15; el 16 se avistó la fuerza de Valdez con la liberal en la "Coronilla," á una legua de Ameca, y atacó con los batallones 4º de Línea y Activo de San Blas, que fueron rechazados; volvieron á la carga, aunque con igual suerte; sin embargo, ya la victoria se inclinaba de parte del jefe conserva-

dor, cuando las caballerías liberales movidas con oportunidad y brío, decidieron la batalla, derrotando completamente al enemigo, que se dispersó, dejando artillería, parque, armamento y cuanto llevaba, debiéndose tan buen éxito al General Valle y al Escuadrón Lanceiros de Jalisco, conducido por su Comandante D. Pedro A. Galván.

A esta victoria, llamada de la "Coronilla," siguieron otras; luego que Woll supo el anterior desastre, salió de Guadalajara con 1,300 hombres de lo mejor de su ejército; iba, ya no á atacar, sino á proteger la retirada de las guarniciones de la línea del Sur; y sabedor Ogazón de ese movimiento, mandó á la Sección Rojas que se interpusiera entre esas fuerzas y la guarnición de Ciudad Guzmán, é impidiera su incorporación, mientras él marchaba por delante de Woll para batirlo donde lo juzgara oportuno.

Ogazón, que salió de Ameca el 18, acampó al día siguiente en las barrancas de Santa Clara, á dos leguas de su contrario, que continuó para Sayula, y aquél, en su seguimiento, pernoctó en la Villa de Atoyac. Rojas tomaba posiciones en la Cuesta de Sayula el día 20, que llegaba Woll á la ciudad de este nombre; pero Woll, en presencia del peligro que corría de ser batido, retrocedió violentamente á Guadalajara, esquivando el combate, y siendo perseguido por 500 hombres de caballería, hasta el punto llamado "Los Pozos."

Woll, infatuado por sus triunfos anteriores y por su elevado rango en el ejército, explicó á su modo, en una proclama llena de hueca palabrería y ajena de un militar serio y circunspecto, su retirada violenta, que equivalía á una derrota, diciendo en substancia "que había sido necesario contramarchar á la Capital del Estado, para impedir que fuese amagada, y que esa operación había sido hecha en medio de 4,000 enemigos, de manera brillante y honrosa, y despreciando los ataques de las innumerables gavillas de caballería del enemigo, que á modo de cosacos venían á molestarlo."

Esta fué la famosa retirada que tanto celebraron los reaccionarios.

Mientras Woll, perseguido, llegaba á Guadalajara, Ogazón emprendía la marcha para Colima, donde había una fuerza de 1,300 hombres y 2 piezas de artillería, á las órdenes de Calatayud: puesto en planta un hábil plan de ataque, el Jefe reaccionario, convencido de que no podía recibir auxilios de Guadalajara, y en la imposibilidad en que se hallaba de resistir con buen éxito, tuvo que abando-